

Jesús Olasagasti, animador del protagonismo cultural que tuvo San Sebastián antes de la Guerra Civil

(Jesús Olasagasti, the animator of the cultural protagonism he had in San Sebastián before the Civil War)

López de Sosoaga, M^a Jesús
Eusko Ikaskuntza. Miramar Jauregia. Miraconcha, 48
20007 Donostia

BIBLID [1137-4403 (2004), 23; 561-573]

Recep.: 02.12.03
Acep.: 14.01.04

Quando hablamos de Jesús Olasagasti siempre le recordamos como "pintor de retratos". Pero además, Olasagasti tuvo un gran protagonismo en todos los acontecimientos culturales que se realizaron en San Sebastián en los años anteriores a la Guerra Civil. Fue amigo del arquitecto Aizpúrua, asiduo de tertulias y lleno de contradicciones, por lo que siempre se mantuvo en la ambigüedad.

Palabras Clave: Retrato. Certámenes de Noveles. Ateneo. Exposiciones de 1930 y 1931. GU. Obra Gráfica. Ambigüedad.

Jesús Olasagasti aipatzen dugunean, beti "erretratuen margolari" gisa oroitu ohi dugu. Olasagastik, alabaina, protagonismo handia izan zuen Gerra Zibilaren aurreko urteetan Donostian izandako kultura gertaera guztietan. Aizpúrua arkitektoaren adiskidea izan zen, maiz esku hartzen zuen solasaldietan eta, kontraesanez betea izanik, beti ambigüotasunean mantendu zen.

Giltza-Hitzak: Erretratua. Artista Berrien Lehiaketak. Ateneo. 1930 eta 1931ko Erakusketak. GU. Obra Grafikoa. Ambigüotasuna.

Lorsque nous parlons de Jesús Olasagasti, nous pensons toujours au "peintre des portraits", mais Olasagasti a toujours eu la première place lors de tous les événements culturels réalisés à Saint-Sébastien au cours des années précédant la Guerre Civile. Il fut l'ami de l'architecte Aizpúrua, assidu de réunions et plein de contradictions, ce qui l'a toujours maintenu dans l'ambigüité.

Mots Clés: Portrait. Concours de Débutants. Cercle. Expositions de 1930 et 1931. GU. Œuvre Graphique. Ambigüité.

Cuando hablamos de Jesús Olasagasti siempre le recordamos como “pintor de retratos”, y de esta temática nos ha dejado obras magistrales merecidamente alabadas por diversos críticos de arte como Ramón D. Faraldo, Llano Gorostiza, Luis de Castresana, el marqués de Lozoya, Lafuente Ferrari y Camón Aznar¹.

Las investigaciones realizadas recientemente, apoyadas principalmente en hemeroteca, me han llevado a la conclusión de que Olasagasti también fue uno de los personajes más populares de la intensa vida cultural que se vivió en San Sebastián en los años treinta, ya que no solamente se dedicó a la pintura, sino que tuvo un protagonismo importante en todos los acontecimientos que se realizaron en la ciudad. En esta época frecuentó la amistad del arquitecto Aizpúrea; además estuvo muy interesado en aumentar sus conocimientos para lo cual leía incansablemente libros de filosofía y de poesía que pedía prestados a los amigos, y con Carlos Ribera trató de hacer realidad una revista literaria. En estos años comenzó a trabar relaciones con personajes como Sánchez Mazas, conoció a Giménez Caballero, a Eugenio Montes y fue amigo de Camilo José Cela. También he podido reafirmarme en el aspecto contradictorio de su personalidad, ya que la ambigüedad le acompañó en todas las facetas de su vida.

Como artista fue quien mejor recibió la experiencia post-cubista de Vázquez Díaz al tratar de aplicar el cubismo a la figuración como lo estaba haciendo en Vizcaya Aurelio Arteta, dentro de la corriente geometrizarante que estuvo vigente en el período de entreguerras europeo. Olasagasti formó parte del grupo de pintores guipuzcoanos que desde los años veinte hasta la guerra civil pintan con un lenguaje moderno, lo que supone en la historia de la pintura vasca el eslabón entre la pintura etnicista del período precedente y la pintura de vanguardia de los años treinta, “y ¿por qué no decirlo?, de borrón y cuenta nueva” como afirma Flores Kaperotxipi² con respecto a la pintura anterior. Jesús Olasagasti es uno de los pintores que fueron a París en busca de otras corrientes modernas, deseosos de liberarse del realismo costumbrista y que más se aproximaron a la vanguardia europea aunque atenuando sus avances estéticos.

Desde muy joven sintió el placer de combinar líneas con lápices de colores a la par que tenía una gran facilidad para dibujar. Las primeras nociones de dibujo las recibió con seis años de Dolores Miner³ y después de Rogelio Gordon, y sus primeras clases de pintura fueron con Ascensio Martiarena, con Tellaetxe y posteriormente en Madrid con Daniel Vázquez Díaz.

1. VV.AA.: *Biblioteca: Pintores y Escultores Vascos de Ayer, Hoy y Mañana Jesús Olasagasti I y II*. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao. 1973. Vol. X, Fasc. 100; Vol. XI, Fasc. 101.

2. FLORES KAPEROTXIPI, M.: *Arte Vasco*. Editorial Vasca Ekin S.R.L. Buenos Aires. 1954.

3. J.B.: *Artistas Vascos “Lo que Jesús Olasagasti piensa de la pintura y de los pintores”*. *El Diario Vasco*, 19.03.1935.

A partir de 1924 Olasagasti trabajó con este maestro que es el que más influencia va a tener en su obra, como se puede observar en *Padre e hijo*, *Las tías*, *Pescadora*, *Etxekoandre*, etc. en donde destacan los valores constructivos de la composición a base de formas escuetas y volúmenes geometrizados, simplificación de líneas y planos y austeridad cromática. También Vázquez Díaz influyó en Jesús Olasagasti en su interés por el retrato y fue el maestro andaluz quien le animó a viajar a Londres con el fin de conocer a los grandes retratistas ingleses. La contemplación de las obras de Van Dyck, Gainsborough y Reynolds debió impresionar hondamente al joven Olasagasti lo que aportó a sus retratos la elegancia de la escuela inglesa.

Así como en Bilbao fue la Asociación de Artistas Vascos la encargada de promover una modernización en el arte, en San Sebastián fueron los Certámenes de Artistas Noveles los encargados de renovar el ambiente artístico, lo que llevará a la pintura guipuzcoana a la modernidad de los años treinta. Gracias a este Certamen se dieron a conocer pintores tan importantes como Montes Iturrioz, Flores Kaperotxipi, Bienabe Artía, Nicolas Lekuona, Jesús Olasagasti y otros. Estos concursos, aunque fueron instituidos en 1917, no comenzaron su andadura hasta 1920. Según criterio de la Diputación, para poder presentarse al mismo los artistas tenían que ser naturales de Gipuzkoa y ser menores de 30 años. Con el fin de premiar y estimular los méritos y aptitudes de los artistas noveles, en 1926 los miembros de la Comisión de Fomento dijeron que *“el artista, llegado a los treinta años debe suponerse que puede vivir con sus propios medios del arte, o debe renunciar dolorosamente a su vocación artística”*⁴. Esta medida institucional repercutió negativamente en algunos artistas que se tuvieron que dedicar a una pintura digamos *“de supervivencia”*. Montes Iturrioz se dedicará al paisaje, Flores Kaperotxipi a arquetipos vascos felices y Jesús Olasagasti al retrato que es lo que le demandaba la burguesía.

Hay dos etapas en estos Certámenes de Artistas Noveles antes y después de 1928. De la primera etapa el triunfador será Olasagasti y de la segunda Oteiza. Cuando se presenta por primera vez en 1922 tiene únicamente quince años y queda en séptimo lugar. Kaperotxipi en su libro *Arte Vasco* dice de Jesús Olasagasti que *“cuando todavía vestía pantalón corto, produjo sensación!”*⁵. Al año siguiente gana el primer premio conjuntamente con Bienabe Artía y Montes Iturrioz, repitiendo esta misma clasificación en 1924, 1925 y 1926. Al comenzar la segunda etapa en 1928 obtiene un cuarto puesto lo que le produce un cierto desencanto y decide no volver a presentarse más. En octubre de 1933 le vemos como *“técnico en pintura”* al igual que Tellaetxe, formando parte del Jurado encargado de dictaminar los premios de la X Exposición de Artistas Noveles.

4. MOYA, A.: “El Arte Guipuzcoano, entre la Renovación y la Innovación”, en *Arte y Artistas Vascos de los Años 30. Entre lo Individual y Lo Colectivo*. Diputación de Gipuzkoa. San Sebastián. 1986. p. 151.

5. FLORES KAPEROTXIPI, M.: *op. cit.* p. 50.

En 1926 realiza un viaje a Italia con Juan Cabanas Erausquin y Mauricio Flores Kaperotxipi del que no tenemos mucha información, únicamente la que nos ha dejado Kaperotxipi en su libro *Arte Vasco*⁶ y en un artículo que este pintor escribió para el periódico *La Razón* de Buenos Aires a la muerte de Jesús Olasagasti⁷. Por sus comentarios sabemos que los tres entraron por Génova y recorrieron las localidades más importantes donde conocieron a los pintores del Quattrocento y quedaron impresionados por los frescos del Giotto en Asis, al descubrir que el maestro italiano al representar pliegues y masas anchos dentro de un dibujo elegante y sencillo ya había resuelto problemas pictóricos que algunos artistas del momento presentaban como modernos. En Milán, en la puerta de la Escala, cantaron una canción de amor en euskera pensando en las novias, y en Roma conocieron al escritor y periodista Rafael Sánchez Mazas. Con anterioridad al viaje un ilustre periodista vasco amigo de Kaperotxipi⁸ les había dado una carta de presentación para dicho escritor que estaba de agregado en la Embajada de España en Roma. Fue éste el primer contacto que tuvo Olasagasti con Sánchez Mazas y del que guardó un bonito recuerdo porque compartieron su mesa y los secretos de la Ciudad Eterna. Cuando se cansaron de ver tanta obra de arte Olasagasti dijo: "*Basta de piedras viejas*"⁹ y emprendieron el regreso a San Sebastián, pero la influencia de este viaje será notable en sus obras posteriores como en *Recogida de la manzana* en donde se puede apreciar una composición renacentista en "*mazzochio*" y como la austeridad cromática de influencia de Vázquez Díaz ha sido sustituida por un colorido más ácido principalmente en los azules y verdes. También se puede observar en los retratos que realiza en esta época que adquieren una mayor solidez como podemos observar en *La niña del yo-yo*.

En este mismo año el Museo de Arte Moderno de Bilbao hoy Museo de Bellas Artes, organizó entre mayo y junio de 1926 la Primera Exposición de Artistas Vascongados con el fin de que sirviera de promoción y estímulo a los artistas del país. Este Museo desde el momento de su fundación se propuso como objetivo la formación de una colección de obras de artistas vascos contemporáneos de todas las tendencias y para ello organizó esta primera exposición. Olasagasti presentó tres cuadros *Las hermanas* que fue adquirido por el Museo, *Tipo vasco* y *Redoma de agua*.

6. FLORES KAPEROTXIPI, M.: *op. cit.* p. 50-51.

7. FLORES KAPEROTXIPI, M.: *Cartas y escritos. Edición de Leticia Eizagírre Altuna*. Zarauzko Udala/Ayuntamiento de Zarautz. Zarautz. 2002. p. 101.

8. El ilustre periodista vasco amigo de Kaperotxipi era Felipe Urcola que trabajó en los diarios *Euzkadi* y *El Pueblo Vasco*. En 1936, siendo director de este periódico, se exilió a Francia. Desde noviembre de ese mismo año dirigió la revista *Eusko Deya* que se editaba en castellano, francés y euskera. Al acabar la II Guerra Mundial, creó junto con Lasarte Arana y Pedro Beitia la Oficina de Prensa de Euzkadi con un boletín cuyo primer número aparece el 2 de mayo de 1947. (Abertzaletasunaren Agiritegia Archivo del Nacionalismo, Herriko Plaza, 39 Meñaka Jauregia, Artea (Arratia) Bizkaia).

9. FLORES KAPEROTXIPI, M.: *ibídem*.

En febrero de 1928 el Sindicato de Iniciativas que había sido creado en 1909 pasó a llamarse Centro de Atracción y Turismo, y a través de este organismo el Ayuntamiento impulsó una política turística para atraer a los veraneantes a San Sebastián con el fin de hacer frente a la crisis que de manera grave afectaba a la hostelería, al comercio y a los espectáculos. Para ello se reanudó el Circuito Automovilista de Lasarte, se reorganizó la Semana Grande, se subvencionaron las Carreras de Caballos y se reestructuró la Semana Vasca, cuya segunda edición con el nombre de Gran Semana Vasca tuvo lugar del 14 al 22 de Julio de este mismo año.

Dentro de dicha Semana Vasca el acontecimiento más importante fue la Exposición de Arte Vasco, tanto por los artistas participantes como por la gran cantidad de obras que exponían. En este certamen participaron ochenta artistas entre los que había un buen número de la "Asociación de Artistas Vascos", también había vasco-franceses y entre todos ellos aportaron un total de 258 pinturas, 10 esculturas y 10 proyectos arquitectónicos. El 15 de Julio se inauguró la muestra en los salones del piso principal del Gran Casino estando representadas todas las tendencias y presentes pintores muy reconocidos como Zuloaga, Echevarría, Salaverría, Regoyos, los Zubiaurre etc. y otros más jóvenes y de vanguardia como Olasagasti, Urrutia y Montes Iturrioz. Entre los escultores estaban Ramón Arregui, Julio Beobide, José Díaz Bueno, Mogrovejo y Quintín de Torre. En la sección de Arquitectura presentaban proyectos Aizpúrua y Labayen, Luis Vallejo y Pablo Zabalo. Entre los actos programados pronunciaron conferencias Julián de Tellaeche sobre "Arte Moderno" y Juan Allende Salazar sobre Goya y el arte moderno. La sección más importante fue la de Arquitectura por los proyectos racionalistas de Vallejo y de Aizpúrua y Labayen, algunos tan originales como el del Pabellón del C.A.T. de San Sebastián para la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.

Es de destacar que la Exposición no tuvo mucha resonancia en la prensa donostiarra de la época; sólo los dos periódicos más importantes *El Pueblo Vasco* y *La Voz de Guipúzcoa*, le dedicaron artículos breves. La muestra, por falta de un criterio de selección resultó artísticamente irregular y debido a la falta de espacio era excesiva la acumulación. Iñigo de Andia en la revista *Novedades* del mes de Agosto hablará de "hacinamiento" y cómo este "perjudica a los buenos cuadros porque los malos se perjudican por si mismos"¹⁰. Ricardo de Apraiz en *El Heraldo Alavés*¹¹ en un artículo que dedica a esta exposición, comentaba que a pesar de que se habían reunido las obras de casi todos los artistas vascos había pocas novedades, porque algunas obras ya se habían visto en otras exposiciones y la participación de los grandes maestros parecía de puro compromiso ya que no habían enviado sus mejores telas; destacaba por el contrario, que lo más interesante estaba en

10. ANDIA, I. de: "Exposición de Pintura en San Sebastián". *Novedades* 2ª época. Agosto. 1928.

11. DE APRAIZ, R.: "Crítica de Arte. La exposición de artistas vascos en San Sebastián". *El Heraldo Alavés*, 19.07.1928.

el grupo de los jóvenes en los que se apreciaba más entusiasmo y un gran interés en darse a conocer. Este grupo estaba integrado por Urrutia, Olasagasti, Aranoa, Landeta, Guezala, Kaperotxipi, Cabanas Erausquin, Tellaetxe, Carlos Landi y otros, entre los que podía figurar Iturrino por su modernidad. Como alavés hizo una mención expresa a la participación de los artistas de esta provincia en la muestra, así mencionaba la presencia de Díaz de Olano, O. de Urbina, Adrián Aldecoa, Uranga y Gustavo de Maeztu, todos ellos maestros muy conocidos, y censuraba la ausencia de Fernando de América y de los pintores vitorianos de la nueva generación.

El Comité abrió una suscripción popular para adquirir obras expuestas con destino al Museo Municipal. Las obras que se compraron fueron: *El botalón* de Tellaetxe, *La ventana al paisaje* de Urrutia, *El paseo de la Florida* de Vera Fajardo, *La Catedral* de Basiano, *Las cascarotes* de Ciboure y una escultura de Beobide. A esta exposición Olasagasti presentó tres cuadros: *Bodegón*, *Las hermanas*, el cuadro que le había comprado el Museo de Bellas Artes de Bilbao y *Guitarrista* un retrato de influencia neo-cubista del guitarrista Regino Saíz de la Maza que podemos contemplar en la citada revista *Novedades*.

El último día de esta Semana Vasca también hubo un festejo importante y del que se habló durante largo tiempo: una corrida goyesca organizada por la Asociación de la Prensa y que se preparó con todo cuidado. La plaza estaba adornada como en tiempos de Goya y en el ruedo Zuloaga había pintado un medallón con el retrato de Martincho el torero de Oyarzun. Enfrente de la presidencia Kaperotxipi realizó un gigantesco retrato de Goya y debajo del mismo una gran paleta con una reproducción de *La maja vestida*. Sobre el palco real se había hecho, recortándolo en madera, un gran escudo nacional sostenido a ambos lados por una maja y un chispero, y junto a ellos, fantásticos pañolones, monumentales banderillas formando haz y rosetones de colores combinados. El resto de la plaza estaba decorada con peinetas gigantescas, abanicos de ocho metros, rosetones de colores y mantones de Manila, obra de los artistas Lagarde, Urcola, Alday, Uranga, Martiarena, Montes Iturrioz, Bienabe Artía, Martín y Jesús Olasagasti.

En estos años vemos a Olasagasti no sólo dedicado a la pintura, sino como coorganizador en los distintos eventos culturales de San Sebastián, así en las importantes exposiciones de los años 30 y 31 no se limitó únicamente a exponer sus obras como artista, sino que participó activamente en su organización. También se interesa mucho por la filosofía y por la poesía e intentará junto con Carlos Ribera hacer realidad una especie de folleto dedicado a la literatura, titulado "ACCIÓN POÉTICA, periódico diario cordial y antipolítico (sic) de toda la vida en que se anuncia una Exposición poética, durante el verano, con teatro, conferencias, voces, gritos y palabras del nuevo movimiento poético vital y antiliterario"¹².

12. MOYA, A.: "Jesús Olasagasti" o "La Mala Pasada del Tiempo". Calendario del Banco Guipuzcoano 1992.

El acontecimiento vanguardista más importante de la historia artística contemporánea de San Sebastián, fue la exposición de Arquitectura y Pintura Moderna que se celebró en septiembre de 1930 en el Gran Casino bajo el patrocinio del Ateneo, organizado principalmente por el arquitecto José Manuel Aizpúrua y con la cooperación entusiasta de los señores García Mercadal, Labayen, Churruca, Olasagasti y Cabanas¹³. Sus salas fueron acondicionadas según diseño de los arquitectos Aizpúrua y Labayen y en la misma se presentó obra pictórica de la vanguardia española en París, proyectos y maquetas de arquitectura racionalista y sesiones de cine de Buñuel y Giménez Caballero. Entre los pintores que presentaban sus obras estaban Cosío, Picasso, Juan Gris, Maruja Mallo, Joan Miró, Dalí, Bores, de Viñes, Angeles Santos, junto a los pintores locales Jesús Olasagasti y Juan Cabanas Erasquin. Olasagasti presentó dos bodegones y el magnífico “*Retrato de Díez Caneja*” que hoy podemos contemplar en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Aizpúrua en colaboración con Labayen expuso diez trabajos mayoritariamente de interiores entre los que estaban el Real Club Náutico, Sacha, Yacaré y un Estudio del pintor Olasagasti¹⁴. Para dar más realce a la exposición el Ateneo organizó otros actos complementarios, como fueron una conferencia de Moreno Villa sobre las nueve escuelas de pintura y por último, una lectura y recital de poesías por Rafael Alberti, que en general fue muy aplaudido. Durante el transcurso del mismo, según testimonio de Zumalabe, Jesús Olasagasti adoptó una cierta actitud provocadora aplaudiéndole con toda la mano abierta por lo que fue amonestado por el poeta, tras lo cual Olasagasti no aplaudió más¹⁵.

En el verano de 1931, el Ateneo patrocinó una exposición que la Sociedad de Artistas Ibéricos celebró en San Sebastián y en la que se presentó pintura y escultura del grupo que había expuesto por primera vez en Madrid, en el Retiro, en 1925. La exposición fue inaugurada el 15 de Septiembre de 1931 con el nombre de “Exposición de Pintura y Escultura Moderna” y fue presentada por los conferenciantes Giménez Caballero y Manuel Abril. A esta exposición acude Olasagasti con tres obras, una de ellas es *Damita Verde*, un precioso cuadro de estilo surrealista que actualmente pertenece al Museo de Bellas Artes de Bilbao.

Las obras presentadas en la exposición del 31 confirmaban la presencia de una generación dispuesta a dar la batalla vanguardista, sin embargo, en ese mismo verano de 1931, Olasagasti inauguró una exposición individual en el salón de té y pastelería Yacaré, construido por el arquitecto José Manuel Aizpúrua, en la que presentó una serie de cuadros de dos tendencias opuestas: una clásica y otra muy de vanguardia. Al igual que en esta

13. Ateneo Guipuzcoano. Memoria correspondiente al Ejercicio 1929-1930. p. 8.

14. SANZ ESQUIDE, J.A.: *Real Club Náutico de San Sebastián, 1928-1929 José Manuel Aizpúrua y Joaquín Labayen*. Archivos de Arquitectura España Siglo XX. Colegio de Arquitectos de Almería. 1995. p. 11.

15. MOYA, A.: *op. cit.* p. 162.

exposición la vida de Olasagasti será una constante contradicción entre lo tradicional y lo moderno, un continuo deslizarse en la dualidad.

En esta muestra que se inauguró el martes 18 de Agosto, Jesús Olasagasti había añadido entre paréntesis, tras los títulos de sus cuadros más acabados, el calificativo “anterior” y a un segundo grupo de “posterior” insinuando un cierto menosprecio hacia los del grupo primero entre los que se encontraban *Gitana* y *Pescador*, dos retratos figurativos y, principalmente *Gitana*, un lienzo muy académico. También en la exposición había otros cuadros muy interesantes como el espléndido retrato de *Díaz Caneja*, el delicado retrato de *la señorita de Márqueze* con su casquillo puesto, graciosa figurita de mujer muy de su época y varias naturalezas muertas. En el otro lado de la Sala, los temas estaban tratados valiente y personalísimamente, los cuadros que presentaba Olasagasti con el calificativo de “posterior” que eran *Damita Verde*, *Cacería de Escocia* y *Poeta, ¿Y donde está el poeta?*¹⁶, se preguntaba el crítico I. de Andía. “*Me pasa con este cuadro pluscuavanguardista que cuanto más y más claro lo explica su autor, menos lo entiendo*”¹⁷. Por el contrario *Lluvia*, también era de los que entraban en el casillero de lo posterior, pero por su belleza y acierto, gustaba a todo el público. El lienzo *Gitana* fue adquirido durante la exposición, y *Pescador* según I. de A. debía formar parte de la colección del Museo de San Sebastián que estaba en vías de instalarse dignamente.

La sociedad cultural Euzko-Pizkunde (Renacimiento Vasco) fundada por Aitzol y dirigida por Antekera Azpiri, estuvo situada en la Avenida 23 de San Sebastián en el piso primero, en un local que había sido proyectado por el arquitecto José Manuel Aizpúrua. En ella se realizaron representaciones teatrales, exposiciones y actos culturales como el Saski Naski, donde primaba más lo folklórico-populista que lo artístico. La primera exposición que se celebró fue de Jesús Olasagasti, lo que nos da idea del prestigio que en estos años ya tenía Olasagasti como pintor. La inauguración tuvo lugar el martes 18 de diciembre de 1933 y la muestra consistía en una docena de cuadros de los cuales la mayoría eran retratos. Dunixi, el crítico de arte del periódico nacionalista *El Día*, destacaba entre ellos el del *Señor Espada*, el del *Arquitecto Labayen*, un boceto de *Juan Pablo Lojendio* y sobre todo el de la *Señorita Noain* y *La niña del yo-yo*. Este último es un retrato clasicista en el que Olasagasti ha partido de una paleta de grises terrosos obteniendo una sinfonía de reflejos de alta riqueza cromática. En lo que se refiere al dibujo, la figura está trazada con tal sentido de movimiento armónico que permite clasificarlo en el género de aquellas obras que por la vida y ritmo de su contorno, “*recuerdan las del último período del Renacimiento italiano*”¹⁸.

16. ANDIA, I. de: Exposiciones “Olasagasti: Gran Pintor de Retratos”. *El Pueblo Vasco*, 24.12.1933.

17. ANDIA, I. de: “Impresiones (anterior) Jesús Olasagasti (posterior)”. *El Pueblo Vasco*, 28-08-1931.

18. DUNIXI: Primera Exposición de Euzko-Pizkunde “Retratos de Jesús Olasagasti”. *El Día*, 26.12.1933.

La niña del yo-yo formó parte del Libro de Oro de la Patria, una publicación del año 1935 que incluía en los capítulos dedicados al arte reproducciones de obras apropiadas para reforzar el sentimiento nacionalista y evitando las de los artistas más innovadores, Oteiza, Lekuona y Balenciaga.

En esta muestra se confirmaba el gran talento de Olasagasti como pintor que ya se adivinaba desde muy temprana edad en que se dio a conocer, porque era un pintor “nato”. Ahora se había afirmado definitivamente, apoyando su dinamismo moderno en un cierto equilibrio clásico. La exposición fue muy visitada y durante la duración de la misma, el sábado día 23 de diciembre, D. Luis María de Lojendio dio una conferencia sobre “*el buen sentido del arte*”, y aludiendo a las obras de Olasagasti hizo un cumplido elogio de las mismas diciendo que en las obras de este gran pintor vasco había mucho del buen sentido, que era el tema de su conferencia.

Las Exposiciones Nacionales no le interesaron mayormente y al preguntarle su opinión sobre las mismas dijo: “*que son un reflejo fiel del gusto del público*”¹⁹ y que “*son necesarias, pero únicamente creo que se apoya más a la pintura académica o de Madrid, que a otros movimientos quizás más interesantes*”²⁰. No obstante, sabemos que se presentó en dos ocasiones una en 1926 y otra en 1934, no consiguiendo ningún premio en ninguna de las dos. En la primera, presentó *Bodegón* y *Retrato de las señoras de Olasagasti* y aunque no obtuvo ninguna medalla, sus obras, situadas en la Sala XIX, no pasaron desapercibidas y junto a las de la madrileña Pilar Fernández Aguilar y el granadino Rodríguez Acosta mereciendo el siguiente comentario: “*Estos jóvenes escolares de Vázquez Díaz no sólo acusan en toda la Exposición la influencia del maestro, sino que ayudan a comprenderlo en lo más característico*”²¹. En la segunda exposición celebrada en Mayo y Junio de 1934 en los Palacios del Retiro, Jesús Olasagasti que figuraba inscrito como Jesús Olasagasti Irigoyen, natural de San Sebastián, domiciliado en Madrid en calle Goya número 83 y discípulo de D. Daniel Vázquez Díaz, volvió a exponer en la Sala Séptima con el número 131 *La niña del Yo-Yo*.

Jesús Olasagasti cultivó por encima de todo la amistad. Fue un gran amigo de sus amigos, un asiduo a los cafés donostiarras en los que se realizaban diversas “tertulias”, en las que se hablaba de teatro, poesía y temas políticos y en donde Jesús Olasagasti distraía su temperamento de artista, y mostraba su talante finamente humorista e irónico, afectuoso, liberal y tolerante. Entre las tertulias que frecuentaba estaba la del café Rhin que se encontraba en la calle Bergara esquina Avenida, adonde acudían destacados personajes de la política provincial como el maurista Wenceslao Orbea. En

19. J.B. *El Diario Vasco op. cit.*

20. ITURBIDE, A. de: En Las Salas Municipales de Arte “Jesús Olasagasti nos habla de pintura”. *El Diario Vasco*, 29.09.1945.

21. MORENO VILLA, J.: Notas de Arte “La Exposición Nacional de Bellas Artes”. *La Voz de Guipúzcoa*, 9.06.1926.

Madrid solía ir al Café Gijón en donde hizo amistad con Camilo José Cela quien lo cuenta en sus Memorias²².

El San Sebastián de los años treinta fue de una gran actividad cultural y el arquitecto José Manuel Aizpúrua desde su estudio, en la calle Prim, 32, ejercía una intensa labor de animación cultural. Olasagasti solía acudir con frecuencia a este estudio para conversar con Aizpúrua con quien mantenía una gran amistad, y al que retrató en varias ocasiones. El estudio de Aizpúrua y Labayen se convirtió en un lugar en donde se realizaban experimentos fotográficos con la cámara Leica de Aizpúrua y en el que se hablaba de arte, de literatura y de política. Estas conversaciones fueron el inicio de una interesante tertulia en el café Madrid a la que también acudían el pintor y dentista Carlos Ribera, Francisco Rodríguez Garrido, Juan Cabanas Erasquin y de la cual surgió la sociedad "GU".

La fundación de la asociación artístico-cultural-gastronómica "GU" será uno de los acontecimientos más importantes del año 34 en San Sebastián. El local estaba situado en la calle del Angel número 13, en plena Parte Vieja. El interior imitaba a un barco en cuya torre de control se situaba el púlpito para conferencias y discursos. Landi Sorondo, Cabanas Erasquin, Olasagasti y Lagarde realizaron la ornamentación bajo la dirección de Aizpúrua. "GU" estaba gobernada por un rector, Eduardo Lagarde, y sus administradores eran Marcial Otegui y Juan José Aguirreche. Entre sus socios figuraban los pintores Olasagasti, Landi, Tellaeché, Montes Iturrioz, Martiarena, Kaperotxipi y Cabanas; los escritores Pío Baroja, Tobalina y Berruezo; los abogados Juan Pablo y Luis Lojendio; el fotógrafo Marín y los compositores Tellería y Garbizu.

Los fundadores de "GU" pretendían crear un lugar donde los artistas pudieran relacionarse y mantenerse en conexión, invitar a los artistas que estaban de paso por la ciudad y celebrar toda clase de actividades artísticas como conferencias, exposiciones, recitales y reuniones políticas. *"¿Cómo tratar sólo de arte entre nacientes falangistas!"*²³. Pero aunque muchos de sus socios pertenecieron a la Falange, "GU" era un sitio de reunión de amantes de la cultura y del arte al margen de cualquier ideología y donde hablaron y polemizaron, personajes tan dispares como, los Baroja y Sánchez Mazas, que fue quien inauguró el púlpito, Ernesto Giménez Caballero, Eugenio Montes, Max Aub y Picasso. Federico García Lorca recitó allí el "Romancero gitano", Juan Tellería dio un memorable concierto de armónium y Sainz de la Maza otro de guitarra. Cenó en "GU" dos o tres veces José Antonio Primo de Rivera coincidiendo en una de las cenas con el conde de Keyserling. Giménez Caballero presentó a "GU" *"como la iniciadora en España de una corriente sindical del arte que se estaba imponiendo en Europa, corriente que reivindicaba el gremialismo del artista frente al individualismo liberal."*²⁴.

22. CELA, C.J.: *Memorias, Entendimientos y Voluntades*. Actualidad y Libros, S.A.-Plaza & Janés Editores/Cambio 16. Barcelona. 1993. p. 340.

23. LOYARTE, A.: "La Sociedad "Gu" en *Mártires de San Sebastián*. Madrid. 1944. p. 318-319.

24. MOYA, A.: *op. cit.* p. 168-169.

Una de las actividades más brillantes del “GU” fue el “Baile 1900” por la repercusión social que tuvo. Este acontecimiento se celebró el día 4 de marzo de 1935, coincidiendo con los días de Carnaval, que aunque suspendidos por la Dictadura de Primo de Rivera se continuaban celebrando de forma discreta. La idea surgió un sábado de Enero durante una de las cenas en la sociedad y en ella se acordó hacer una fiesta con motivo de los Carnavales y cuya organización correría a cargo del grupo de artistas del “GU”. El festejo se celebraría en el Gran Casino (entonces clausurado) y sería un acto evocador del año 1900. Lagarde se encargó de sortear las dificultades consiguiendo el permiso para celebrar el evento en el Gran Casino y una subvención del CAT para los gastos de decoración. El proyecto fue muy bien acogido por el público ya que el recuerdo de los mejores y dorados años de San Sebastián, los de mayor brillo del Gran Casino, suponía un respiro dentro de la tensión política que se estaba viviendo. Los que intervinieron directamente en la organización y decoración fueron el arquitecto Eduardo Lagarde, muy experto en este tipo de eventos, Ascensio Martiarena, Jesús Olasagasti, Juan Cabanas, Rodríguez Garrido, y ayudando a su maestro Martiarena, un joven de diecisiete años; Antonio Valverde.

Hubo que decorar cientos de metros de pared con pinturas alusivas al fin de siglo para lo cual se buscaron revistas antiguas, grabados, ilustraciones y los tomos de “La Ilustración Española y Americana”, y después se repartió el trabajo de la manera siguiente: Lagarde se encargó de los palcos del lado derecho y Ascensio Martiarena se encargó de los del izquierdo. Para ello Martiarena decoró el fondo de los mismos con pinturas que representaban a personajes de la época asistiendo a la fiesta, utilizando apuntes que tenía anteriormente y de otras que asistían al festejo y se encontraron con la sorpresa de verse allí mismo, pero con el aspecto físico y el atuendo propios de su juventud. Olasagasti realizó un gran panel junto a la puerta de entrada del salón de baile y una graciosa amazona de seis metros de alto. Garrido se ocupó del ornato del telón del escenario en el que figuraba una playa con las casetas de ruedas, los bañistas con trajes de baño de la época, paseantes con prismáticos y apuestos bañeros y además se ocupó de hacer unos carteles propagandísticos del evento para colocarlos en sitios estratégicos, así uno de ellos estuvo colocado en el interior del Café Madrid. Juan Cabanas hizo un friso para una de las terrazas cubiertas y Carlos Ribera decoró otro de los paneles *“con motivos campestres en donde había un niño vestido de marinero con sombrero de paja que jugaba con una cometa, una esbelta jovencita vestida de blanco jugaba con una raqueta y un plumerito en vez de pelota, una familia en su automóvil rojo, con sus anteojos, guardapolvo y velos espesos para proteger el rostro, etc., etc.”*²⁵.

Otro gran éxito del “GU” fue la instalación de una barraca durante las ferias de Amara de Junio de 1936. Debió ser a principios de siglo cuando se fue institucionando la costumbre de las ferias de Amara en torno a la festivi-

25. RIBERA, C.: “Recuerdos del GU. El Baile 1900” I y II. *La Voz de España*, 14 y 15.01.1960.

dad de San Juan. Barracas, churrerías y tíovivos de forma espontánea fueron sumándose año tras año en las cercanías de la Fuente de la Salud, situada por entonces en los límites urbanos de la ciudad y atrayendo a un público popular. Varios artistas del “GU” decidieron poner una barraca en las ferias en la que realizaron retratos al óleo, caricaturas o dibujos con el fin de obtener dinero para financiar los gastos de la sociedad. El organizador de la barraca del “GU” fue Olasagasti. En ella Txiki hizo una serie de caricaturas, algunas reproducidas en prensa como las de Rodríguez Garrido, Olasagasti y Ribera, Garrido hacía retratos al óleo y Olasagasti dibujos al carbón. Diversos personajes acudieron a visitar la barraca y a ser retratados, entre ellos el arquitecto José Manuel Aizpúrua y Zuloaga quien posó para Olasagasti y elogió la iniciativa de estos artistas.

Picasso en el verano de 1934 viajó con su mujer Olga Koklova y su hijo Pablo en coche a Barcelona y después les llevo a visitar una gran parte de España. Se les vio en Burgos, Madrid, Zaragoza, Toledo y San Sebastián. Según comenta Ernesto Giménez Caballero en *El Arte y el Estado*, “él y otro grupo de jóvenes artistas, todos fascistas, descubrieron a Picasso en San Sebastián en el verano de 1934 y le llevaron a la inauguración de “GU”²⁶. Allí coincidió Picasso con José Antonio Primo de Rivera quien le ofreció traer su obra asegurada y custodiada por la Guardia Civil, cuando aquel le confesó que la República no le garantizaba su obra por no tener dinero”²⁷.

También se relaciona con la inauguración de “GU” una fotografía en la que se puede ver a Olasagasti con Picasso sentados en la terraza del Club Náutico de San Sebastián. Esta fotografía fue publicada por primera vez en el fascículo número 100 que La Gran Enciclopedia Vasca dedicó a Olasagasti y cuyo pie de foto dice lo siguiente: “Jesús Olasagasti con Pablo Picasso en el Club Náutico de San Sebastián (año 1935). Ambos se profesaban una gran amistad hasta el punto de invitar Picasso a Olasagasti a que expusiera conjuntamente con él en París. Aparte de la amistad, ello suponía el gran aprecio del pintor universal hacia la obra del pintor. La fotografía es un documento evidente de que ambos comieron juntos en el Náutico aunque indica equívocamente el año 1935 y el inicio de “GU” fue en el 1934, ahora de la oferta de exponer juntos no tenemos otra fiabilidad que la de esta publicación y el testimonio de la familia de Olasagasti que lo confirma.

Poco después de la entrada de las tropas de Franco en San Sebastián, “GU” se convirtió en la oficina propagandística del nuevo régimen. El diez de diciembre de 1936, se inauguró la “Quincena de GU” en la que los pintores: Juan Cabanas, Carlos Ribera, Emilio Aladren y Nicolás Lekuona realizaron retratos y dibujos con el fin de recaudar fondos para el Ejército y la Falange. La “Quincena de GU” iba a ser inaugurada con una conferencia por Eugenio Montes pero al no poder llegar a tiempo a San Sebastián, en su lugar lo

26. MOYA, A.: “Jesús Olasagasti” o “La Mala Pasada del Tiempo”. Calendario del Banco Guipuzcoano, 1992.

27. MOYA, A.: *op. cit.* p. 173.

hizo, el Jefe Provincial de Prensa y Propaganda de Falange sobre el tema: "GU presentimiento nacionalsindicalista". En esta disertación se habló de los antecedentes de esta sociedad, de su significado, y de la necesidad de cambiarle el nombre de "GU" por el de "Nosotros" ya que era un nombre español, nacional y católico. También se recordó los años en que los artistas no eran bohemios, sino cofrades y en los cuales todos estaban hermanados por el mismo sentimiento de trabajo y de deber. Asimismo se hizo una alusión al "desvalijamiento del Museo del Prado" como muestra de la incultura de las hordas rojas²⁸.

Durante estos años hemos encontrado diversas muestras de obra gráfica de Jesús Olasagasti. Ha ilustrado algunos libros como *Cuentos Vascos* de J. Sagarzazu, *El Almendro y la Espada*, *Poemas de Paz y Guerra* de Agustín de Foxá, *Conde de Foxá y Después del Desenlace*. *Tres Cartas de Amor de un Escuadrista Romano* de Gaspar Gómez de la Serna; revistas como *Las Cuatro Estaciones*, los *Almanaques Guipuzcoanos de 1933* y de *1936*, e incluso dibujó para el periódico *Frente Popular*. A partir de 1938 veremos reproducciones de sus cuadros y dibujos en la revistas *Vértice* y *Arte y Hogar*.

El día 13 de Septiembre de 1936 se produce la liberación de San Sebastián y a partir de esta fecha el alistamiento de voluntarios en la Columna Sagardía, a la que se incorpora Olasagasti como falangista. El 30 de septiembre la Columna estaba en Burgos y el 12 de octubre de 1936 partieron hacia el frente en los Páramos de La Lora, estableciéndose la Comandancia de la Columna Sagardía en Covanera. Jesús realizaba labores de enlace con su hermano Eduardo recorriendo a caballo, junto al entonces Comandante Sagardía, al que retrató en esa Comandancia, a los lugares más distantes del frente y realizando actividades de propaganda como pintar en la pared de algunas casas el retrato al fresco de Franco a caballo. Está en el frente como voluntario falangista y a la vez participa con otros artistas vascos en el Pabellón republicano de la Feria Internacional de París en 1937²⁹, quizás por ser miembro de la Asociación de Artistas Vascos. Una vez más se repite su postura dual.

La Guerra Civil interrumpió el devenir existencial y artístico de todos los miembros de la tercera generación de pintores vascos, o generación del 27. Hay artistas que mueren o se exilian, instituciones que desaparecen y el resto que permanece sufre una involución hacia postulados más conservadores. Olasagasti renunció a la modernización y eligió la supervivencia dedicándose al retrato, principalmente femenino, del que nos ha dejado obras excepcionales.

28. "La inauguración de la quincena de "GU" Conferencia del Jefe Provincial de Prensa y Propaganda de Falange Española". *La Voz de España*, Viernes 11 de diciembre de 1936.

29. GUASCH, A.M^a: *Arte e ideología en el País Vasco: 1940-1980*. Akal/Arte y Estética. Madrid. 1985. p. 63.